

CAPITULO 1:

w99 15/4 pág. 4 párr. 1 ¿Es en verdad posible la vida eterna?

1. ¿Qué puede decirse de la duración de la vida humana?

EL REY persa Jerjes I, llamado Asuero en la Biblia, pasaba revista a sus tropas antes de una batalla en el año 480 a.E.C. (**Ester 1:1, 2.**) Según el historiador griego Heródoto, el rey lloró al ver a sus hombres. ¿Por qué? Jerjes dijo: “Me ha invadido un sentimiento de tristeza al pensar en lo breve que es la vida de todo ser humano, si tenemos en cuenta que, de toda esa cantidad de gente, no quedará absolutamente nadie dentro de cien años”. Sin duda, usted también se ha apercibido de que la vida es patéticamente breve y que nadie quiere envejecer, enfermar ni morir. ¡Cuánto desearíamos disfrutar de la vida con juventud, salud y felicidad! (**Job 14:1, 2.**)

w86 15/3 pág. 24 Liberación divina de un genocidio

Ester1:3-5—¿Por qué se celebraron estas fiestas?

De acuerdo con el historiador Heródoto, en una ocasión Jerjes convocó una asamblea para planear una campaña militar contra Grecia. Puede que esta haya sido esa reunión. Probablemente, Jerjes hizo alarde de la gloria y las riquezas de su reino para convencer a los nobles de que él podía llevar a cabo la campaña griega.

w06 1/3 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Respuestas a preguntas bíblicas:

Ester 1:3-5. ¿Duró la fiesta ciento ochenta días? El texto no dice que el banquete durara todo ese tiempo, pero sí dice que el rey mostró a los oficiales las riquezas y el esplendor de su reino durante ciento ochenta días. Puede ser que el rey se valiera de este prolongado evento para hacer alarde de la gloria de su imperio a fin de impresionar a los nobles y convencerlos de su capacidad para llevar a cabo sus planes. Si este fue el caso, los versículos 3 y 5 pudieran referirse al banquete de siete días que se ofreció al final de la reunión de ciento ochenta días.

w04 1/8 pág. 18 párr. 17 Adoptemos el parecer de Cristo sobre la grandeza

17. ¿De qué formas pueden las mujeres humildes ser de gran valor en la congregación?

¹⁷ Cuando se trata de anteponer los intereses de los demás a los nuestros, encontramos un excelente ejemplo en Ester, reina del Imperio persa en el siglo V a.E.C. A pesar de que vivía en un palacio, estuvo dispuesta a arriesgar la vida por el pueblo de Dios y obró en armonía con la voluntad divina (**Ester 1:5, 6; 4:14-16**). Las cristianas de la actualidad, sin importar su posición económica, pueden manifestar una disposición como la de Ester animando a los deprimidos, visitando a los enfermos, participando en la predicación y colaborando con los ancianos. Las hermanas humildes son de gran valor en la congregación.

w86 15/3 pág. 24 Liberación divina de un genocidio

Ester1:8—¿En qué consistía la ley sobre la bebida?

Parece que en tales reuniones los persas tenían por costumbre instarse unos a otros a beber una determinada cantidad. No obstante, el rey hizo una excepción en esta ocasión. La Biblia no dice si esto resultó en que se bebiera con más moderación o con desenfreno.

w06 1/3 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Respuestas a preguntas bíblicas:

Ester 1:8. ¿En qué sentido “no había nadie que obligara” “en cuanto al tiempo de beber conforme a la ley”? En esta ocasión, el rey Asuero hizo una excepción a lo que, según parece, era la costumbre persa de animarse unos a otros a beber una cantidad determinada en tales reuniones. Por eso, durante este banquete, “podían beber tanto o tan poco como quisieran”, dice un comentario bíblico.

w97 15/6 pág. 16 párrs. 9-10 “Macho y hembra los creó”

9, 10. a) ¿De qué modo abusó la reina Vasti de su feminidad? b) ¿Qué buen ejemplo de feminidad proporcionó Ester para nosotros?

⁹ Ester y la reina Vasti suministran un contraste sobresaliente para las mujeres. Vasti debió pensar que era tan hermosa que el rey Asuero siempre accedería a sus deseos. Pero su belleza era, como mucho, superficial. Le faltaba modestia y feminidad, pues no fue sumisa a su esposo y rey. Este la rechazó y escogió como reina a una mujer verdaderamente femenina, que, de hecho, temía a Jehová. (**Ester 1:10-12; 2:15-17.**)

¹⁰ Ester es un magnífico ejemplo para las cristianas. Aunque era “de bonita figura y hermosa apariencia”, puso de manifiesto el adorno de “la persona secreta del corazón en la vestidura incorruptible del espíritu quieto y apacible”. (Ester 2:7; 1 Pedro 3:4.) Para ella las galas vistosas no fueron lo principal. Ester fue discreta, tuvo autodominio y fue sumisa a su esposo, Asuero, incluso cuando la vida de su pueblo estaba en peligro. Guardó silencio cuando era oportuno, pero habló audazmente cuando fue necesario y conveniente. (Ester 2:10; 7:3-6.) Aceptó el consejo de su maduro primo Mardoqueo. (Ester 4:12-16.) Tuvo amor y fue leal a su pueblo.

w06 15/4 pág. 30 ¿Recuerda usted?

¿Por qué se negó la reina Vasti a presentarse ante el rey? (Ester 1:10-12.)

La Biblia no revela los motivos. Algunos biblistas piensan que lo hizo para no rebajarse ante los invitados ebrios del rey. O bien pudo ser porque esta bella reina no era realmente sumisa, dando con ello un mal ejemplo a las demás esposas por todo el Imperio persa.—1/3, página 9.

w06 1/3 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Respuestas a preguntas bíblicas:

Ester 1:10-12. ¿Por qué se negó la reina Vasti a presentarse ante el rey? Algunos eruditos piensan que lo hizo para no rebajarse ante los invitados borrachos del rey. O tal vez esta reina de gran belleza externa no era realmente sumisa. Aunque la Biblia no explica el motivo, los sabios de la época vieron en el asunto un problema de desobediencia al esposo y consideraron que el mal ejemplo de Vasti influiría en todas las esposas de las provincias persas.

w06 15/10 págs. 22-23 párrs. 15-16 Bodas honorables a la vista de Dios y los hombres

15, 16. ¿Cómo dan honra al matrimonio tanto la pareja como otras personas?

¹⁵ Cuando surgió un problema en el matrimonio de cierto rey persa, un consejero llamado Memucán le hizo una sabia recomendación que beneficiaría a todos los matrimonios, pues ‘las esposas darían honra a sus esposos’ (**Ester 1:20**). Claro está, en el caso de los cristianos, las esposas no necesitan que ningún rey humano les ordene honrar a sus cónyuges: ellas desean hacerlo. De igual modo, los esposos honran a sus esposas y las alaban (Proverbios 31:11, 30; 1 Pedro 3:7). La persona casada no tiene que esperar muchos años para honrar a su pareja. Debe hacerlo desde el mismo principio, sí, desde el día de la boda.

¹⁶ Ahora bien, los novios no son los únicos que deben mostrar honra el día de la boda. Si un anciano cristiano pronuncia un discurso, él también debe hacerlo. El discurso, que se dirigirá a los novios, se presentará de una manera digna. Por ello, el orador no recurrirá a dichos o historias graciosas. Tampoco hará observaciones demasiado personales que puedan avergonzar a la pareja o a los oyentes. Más bien, procurará ser afectuoso y edificante, enfocando la atención en Jehová, quien originó el matrimonio, y en sus sobresalientes consejos. En efecto, un discurso digno contribuirá a que la boda honre a Jehová Dios.

w12 1/1 pág. 28 Actuó con sabiduría, valor y altruismo

¿Por qué no aparece el nombre de Dios, Jehová, en el libro de Ester?

Parece que Mardoqueo fue el escritor de este libro inspirado por Dios. Es posible que, antes de ser llevado a Jerusalén, el libro se guardara entre los registros oficiales persas. Si hubiera contenido el nombre divino, es probable que los devotos de los dioses persas lo hubieran destruido. Sin embargo, la intervención de Jehová en los hechos narrados es clara. Cabe destacar que el nombre de Dios se encuentra oculto en el texto original hebreo en forma de acrósticos. Al parecer, ciertas palabras se colocaron en orden sucesivo para que las letras iniciales o finales formaran el nombre divino (**Ester 1:20**, nota).

CAPITULO 2:

w91 15/8 pág. 28 ¿Recuerda usted?

¿Qué deben tener presente las cristianas en cuanto al uso de joyas y maquillaje?

La Biblia no prohíbe el uso de tales medios de embellecer la apariencia. (Éxodo 32:2, 3; **Ester 2:7, 12, 15**.) Pero se deben emplear con modestia. Fácilmente una mujer pudiera empezar a imitar los estilos mundanos en el uso exagerado de lápiz de labios, colorete o sombreador, como lo hizo Jezabel. (2 Reyes 9:30.) Hay que ejercer cuidado para no usar demasiado maquillaje, y para que las joyas que se usen no sean ostentosas.—1/6, páginas 30, 31.

w91 1/1 págs. 30-31 Preguntas de los lectores

¿Tuvo relaciones inmorales la joven judía Ester con el rey persa para ganar su favor y así obtener ventajas?

Puede que algunos hayan llegado a esa conclusión debido a ciertos informes seculares, pero el registro confiable de la Biblia contradice tal suposición.

El historiador judío Flavio Josefo da un informe secolar de que Vasti, la reina persa, rehusó comparecer ante su esposo, Asuero. Por consiguiente, el rey, evidentemente Jerjes I, del siglo V a.E.C., rechazó airadamente a Vasti y concordó en que se buscara una nueva reina por todo el imperio. Se reunió a hermosas vírgenes jóvenes que recibieron un largo tratamiento de belleza.

“Cuando [el eunuco del rey] consideró que las vírgenes ya estaban suficientemente preparadas, y que ya merecían pasar a la cama del rey, todos los días enviaba una de ellas para que se acostara con el rey. Este, después de haber estado con ella, la devolvía al eunuco. Cuando llegó el turno a Ester, se enamoró de la joven y la tomó como esposa legítima y celebró su matrimonio con ella” (*Antigüedades de los judíos*, tomo II, página 242, Libros CLIE).

Por este relato secolar uno pudiera creer que las vírgenes tuvieron relaciones inmorales con el rey y que la única diferencia en el caso de Ester fue que su inmoralidad llevó a que se casara y llegara a ser la reina. Sin embargo, la Biblia nos da información más exacta y satisfactoria.

Después de describir los tratamientos de belleza, la Biblia dice: “Entonces, cumplidas estas condiciones, [cada] joven misma entraba a donde el rey. [...] Al atardecer ella misma entraba, y por la mañana ella misma regresaba a la segunda casa de las mujeres a cargo de Saasgaz el eunuco del rey, el guardián de las concubinas. No entraba más a donde el rey a no ser que el rey se hubiera deleitado en ella y ella hubiera sido llamada por nombre”. (**Ester 2:13, 14.**)

Las Escrituras dicen que Ester “fue llevada” a “la casa de las mujeres” para someterse al largo régimen de belleza que se había ordenado: “Entonces Ester fue llevada al rey Asuero [...] Y el rey llegó a amar a Ester más que a todas las demás mujeres, de manera que ella se granjeó más favor y bondad amorosa ante él que todas las demás vírgenes. Y él procedió a poner el adorno de realeza sobre la cabeza de ella y a hacerla reina en lugar de Vasti”. (**Ester 2:8, 9, 16, 17.**)

¿Notó usted, según el relato bíblico, adónde fueron llevadas las mujeres después de haber pasado la noche con el rey? ‘A la segunda casa de las mujeres a cargo del guardián de las concubinas.’ De modo que habían llegado a ser concubinas. Mardoqueo, el escritor del libro bíblico de Ester, era hebreo, y entre su pueblo en aquellos días una concubina ocupaba la posición de esposa secundaria. La ley divina estipulaba que un israelita podía tomar a una joven extranjera que hubiera sido capturada durante una guerra y hacerla su concubina, o esposa secundaria, con derechos y protección legal. (Deuteronomio 21:10-17; compárese con Éxodo 21:7-11.) Los hijos de aquella concubina legal eran legítimos y podían recibir herencia. Los 12 hijos de Jacob, antepasados de las 12 tribus de Israel, fueron la prole de las esposas y las concubinas legales de Jacob. (Génesis 30:3-13.)

El procedimiento era que después que las vírgenes estuvieran con el rey persa iban a la casa de las concubinas. Esto indica que llegaban a ser sus esposas secundarias.

¿Qué hay de Ester? La Biblia no dice que ella durmiera con el rey y así se hubiera conseguido su favor. No dice que fue llevada a la casa de las concubinas, sino que dice sencillamente: “Entonces Ester fue llevada al rey Asuero, en su casa real [...] Y el rey llegó a amar a Ester más que a todas las demás mujeres”. Recuerde que anteriormente, sin haber transigido ni perdido su virtud y virginidad mediante cometer inmoralidad sexual, ella se había ganado la “bondad amorosa” de “Hegai el guardián de las mujeres”. Además: “Durante todo aquel tiempo Ester continuamente se granjeaba favor a los ojos de todos los que la veían”. (**Ester 2:8, 9, 15-17.**) De modo que es patente que Ester impresionó al rey y se ganó el respeto de él tal como se había ganado el respeto de otras personas.

¡Cuán agradecidos podemos estar de tener los hechos y detalles que la Biblia nos provee! Aunque estas cosas sucedieron hace miles de años, tenemos razón para confiar en que Ester obró con verdadera virtud y en conformidad con los principios piadosos.

w11 1/10 págs. 19-21 Defendió al pueblo de Dios - “Se granjeaba favor a los ojos de todos los que la veían”

De un día para otro, Ester se encuentra en un mundo nuevo y desconocido, junto con un grupo de chicas traídas de todos los rincones del extenso imperio Persa. Sin duda, entre ellas se da una amplia variedad de personalidades, costumbres e idiomas. Todas están al cuidado de un oficial de la corte llamado Hegai, quien se encarga de que durante un año reciban un exclusivo tratamiento de belleza que incluye masajes con aceites perfumados (**Ester 2:8, 12**). ¿Qué impacto tienen en su carácter tantas atenciones? Como cabría esperar,

muchas se vuelven presumidas y coquetas, y se obsesionan con ser la más bella. ¿Será ese también el caso de Ester?

Sin duda, el más preocupado por la posibilidad de que le vayan mal las cosas es su primo Mardoqueo. Día tras día se acerca todo lo que puede a la casa de las mujeres para ver si Ester se encuentra bien (**Ester 2:11**). Y la información que consigue, tal vez de algún servidor, lo llena de orgullo y alegría. ¿Por qué?

Ester es tan buena que se ha ganado el cariño de Hegai, quien le dispensa un trato especial: le concede siete sirvientas y el lugar principal en la casa de las mujeres. Lo que es más, el relato indica: “Durante todo aquel tiempo [...] se granjeaba favor a los ojos de todos los que la veían” (**Ester 2:9, 15**). ¿Por qué causa tan buena impresión? ¿Por su belleza sin igual? No. Ella es mucho más que una cara bonita.

Fijémonos en lo que dice la Biblia: “Ester no había informado acerca de su pueblo ni de sus parientes, porque Mardoqueo mismo le había impuesto el mandato de que no lo informara” (**Ester 2:10**). Como vemos, su primo le ha pedido que no revele que es judía, pues sabe que entre la realeza persa hay muchos prejuicios. Así que está claro que, aunque él no está presente, Ester es sabia y le sigue obedeciendo. ¡Qué contento debe de estar Mardoqueo!

Hoy día, los padres y tutores también se alegran mucho cuando ven que los jóvenes son obedientes en todo momento, incluso cuando no los están viendo. Y aunque a veces se encuentren rodeados de compañeros frívolos, inmorales o violentos, pueden resistir sus malas influencias y cumplir con su deber. En tales casos, al igual que Ester, hacen muy feliz a su Padre celestial (Proverbios 27:11).

Volvamos a Ester. Cuando por fin le llega el turno de presentarse ante el rey, tiene la oportunidad de elegir los adornos que desee para verse aún más atractiva. Pero como es modesta, se arregla únicamente con lo que le ofrece Hegai (**Ester 2:15**). Tal vez razona que, para ganarse el corazón del monarca, no bastará con ser bella, sino que serán mucho más útiles cualidades como la humildad y la modestia, que tanto escasean en la corte. ¿Estará en lo cierto?

El relato nos da la respuesta: “El rey llegó a amar a Ester más que a todas las demás mujeres, de manera que ella se granjeó más favor y bondad amorosa ante él que todas las demás vírgenes. Y él procedió a poner el adorno de realeza sobre la cabeza de ella y a hacerla reina en lugar de Vasti” (**Ester 2:17**). Así es como esta humilde joven se convierte en la nueva reina, la esposa del emperador más poderoso de la época. ¡Qué cambio tan grande para ella! ¿Cómo se adaptará a su nueva situación? ¿Se le subirá a la cabeza?

¡Nada más lejos! En primer lugar, continúa obedeciendo a su padre adoptivo y manteniendo en secreto su origen judío. Además, cuando Mardoqueo descubre que unos traidores pretenden asesinar al rey, Ester sigue sus instrucciones y advierte a Asuero, logrando detener el complot (**Ester 2:20-23**). Nuevamente demuestra humildad y obediencia, cualidades que revelan lo fuerte que es su fe. Claro, hoy día, la gente no aprecia mucho la obediencia y prefiere rebelarse contra todo. Pero quienes tienen verdadera fe, como Ester, valoran como es debido esa cualidad.

w06 1/3 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros:

Ester 2:10, 20; 4:12-16. Ester aceptó la guía y los consejos de un siervo maduro de Jehová. En nuestro caso, el proceder sabio es ser “obedientes a los que llevan la delantera” entre nosotros y ser “sumisos” (Hebreos 13:17).

w06 1/3 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros:

Ester 2:11; 4:5. No debemos ‘vigilar con interés personal solo nuestros propios asuntos, sino también los de los demás’ (Filipenses 2:4).

w03 1/11 pág. 18 párr. 20 Las cristianas fieles: valiosas adoradoras de Dios

20. a) ¿Cómo debe considerar la cristiana las aptitudes o dones que Dios le ha dado? b) ¿Qué buenas cualidades manifestó Ester, y de qué manera la utilizó Jehová?

²⁰ La mujer modesta que teme a Dios no trata ambiciosamente de autopromocionarse ni de competir con su esposo (Proverbios 16:18). No centra su realización personal en las metas seculares, sino que usa los dones que Dios le ha dado mayormente para servir a los demás: a su familia, a sus hermanos en la fe, a su prójimo y sobre todo a Jehová (Gálatas 6:10; Tito 2:3-5). Un ejemplo lo tenemos en la reina Ester, una mujer de hermosa apariencia, aunque también modesta y sumisa (**Ester 2:13, 15**). A diferencia de Vasti, la anterior esposa del rey, Ester respetó de corazón a su marido, el rey Asuero (**Ester 1:10-12; 2:16, 17**). También aceptó con respeto los consejos de su primo de más edad, Mardoqueo, aun después de ser reina. Pero tampoco fue una mujer de carácter débil. Con valor desenmascaró a Hamán, un hombre poderoso y despiadado que tramaba aniquilar a los judíos. Jehová usó a Ester de manera extraordinaria para preservar a su pueblo (**Ester 3:8-4:17; 7:1-10; 9:13**).

w06 1/3 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Respuestas a preguntas bíblicas:

Ester 2:14-17. ¿Tuvo Ester relaciones sexuales inmorales con el rey? La respuesta es no. El relato dice que las mujeres que eran conducidas ante el rey regresaban por la mañana a la segunda casa, que estaba a cargo del eunuco del rey, “el guardián de las concubinas”. Las mujeres que pasaban la noche con el rey se convertían en sus concubinas, o esposas secundarias. Sin embargo, Ester no fue llevada a la casa de las concubinas después de presentarse ante el rey. Cuando estuvo ante Asuero, “el rey llegó a amar a Ester más que a todas las demás mujeres, de manera que ella se granjeó más favor y bondad amorosa ante él que todas las demás vírgenes” (**Ester 2:17**). ¿Cómo se granjeó ella el “favor y [la] bondad amorosa” de Asuero? De la misma manera como se había ganado a otras personas. “La joven fue grata a los ojos de [Hegai], de modo que se granjeó bondad amorosa ante él.” (**Ester 2:8, 9**.) Hegai la favoreció estrictamente por lo que observó en ella, es decir, su apariencia y sus buenas cualidades. De hecho, “Ester continuamente se granjeaba favor a los ojos de todos los que la veían” (**Ester 2:15**). De igual manera, el rey quedó impresionado por lo que vio en Ester y llegó a amarla.

w97 15/6 pág. 16 párrs. 9-10 “Macho y hembra los creó”

9, 10. a) ¿De qué modo abusó la reina Vasti de su feminidad? b) ¿Qué buen ejemplo de feminidad proporcionó Ester para nosotros?

⁹ Ester y la reina Vasti suministran un contraste sobresaliente para las mujeres. Vasti debió pensar que era tan hermosa que el rey Asuero siempre accedería a sus deseos. Pero su belleza era, como mucho, superficial. Le faltaba modestia y feminidad, pues no fue sumisa a su esposo y rey. Este la rechazó y escogió como reina a una mujer verdaderamente femenina, que, de hecho, temía a Jehová. (**Ester 1:10-12; 2:15-17**.)

¹⁰ Ester es un magnífico ejemplo para las cristianas. Aunque era “de bonita figura y hermosa apariencia”, puso de manifiesto el adorno de “la persona secreta del corazón en la vestidura incorruptible del espíritu quieto y apacible”. (**Ester 2:7**; 1 Pedro 3:4.) Para ella las galas vistosas no fueron lo principal. Ester fue discreta, tuvo autodominio y fue sumisa a su esposo, Asuero, incluso cuando la vida de su pueblo estaba en peligro. Guardó silencio cuando era oportuno, pero habló audazmente cuando fue necesario y conveniente. (**Ester 2:10**; 7:3-6.) Aceptó el consejo de su maduro primo Mardoqueo. (**Ester 4:12-16**.) Tuvo amor y fue leal a su pueblo.

w06 1/3 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros:

Ester 2:15. Ester mostró modestia y autodominio al no pedir más joyas ni ropa más fina de las que le dio Hegai. Fue “la persona secreta del corazón en la vestidura incorruptible del espíritu quieto y apacible” lo que hizo que Ester se granjeara el favor del rey (1 Pedro 3:4).

w88 15/3 pág. 28 Medopersia... la cuarta gran potencia mundial de la historia bíblica

Darío fue sucedido por su hijo Jerjes, y parece que este fue el “Asuero” del libro bíblico de Ester. Este libro dice que Asuero “reinaba desde la India hasta Etiopía, sobre ciento veintisiete distritos jurisdiccionales” cuando se sentó en “su trono real, que estaba en Susa el castillo”. Fue allí donde Asuero hizo de la hermosa joven Ester su reina. (**Ester 1:1, 2; 2:17**.) En el Museo del Louvre, en París, se puede ver un capitel con un toro de adorno que estaba sobre una elevada columna de este palacio, así como decoraciones murales que representaban a orgullosos arqueros persas y animales espléndidos. Pomos de alabastro, joyas y otros artículos que se hallaron allí encajan bien con las declaraciones de la Biblia acerca de los extensos tratamientos de belleza dados a Ester, así como el lujo que existía en Susa. (**Ester 1:7; 2:9, 12, 13**.)

Relatos que contaban los enemigos griegos de Jerjes indicaban que él había tenido problemas en su matrimonio, y que algunos de sus cortesanos dominaban prestamente al rey persa. Aunque se hayan confundido y torcido los hechos, estos relatos parecen reflejar algunos puntos básicos del libro de Ester, que dice que el rey depuso a la terca reina Vasti y la reemplazó con Ester, y que el primo de Ester, Mardoqueo, alcanzó un puesto de gran autoridad en el reino. (**Ester 1:12, 19; 2:17; 10:3**.)

w86 15/3 pág. 24 Liberación divina de un genocidio

Ester 2:19, 20—¿Por qué estaba Mardoqueo “sentado en la puerta del rey”?

Seguramente Mardoqueo era uno de los funcionarios del rey Asuero. Por lo general, tales hombres de autoridad se sentaban a la puerta, y esperaban para dar respuesta a alguna petición real. El puesto de Mardoqueo tuvo que haber sido de mucha responsabilidad. De otra manera, Hamán posiblemente hubiera podido despedirlo de inmediato. Por lo tanto, Mardoqueo estuvo en posición de enterarse de un complot para asesinar al rey y de hacerlo fracasar.

Lección para nuestro día: Ester demostró el valor de la modestia al no pedir joyas ni ropa elegante antes de comparecer ante la presencia del rey. Ella dejó que la persona secreta de su corazón, junto con un “espíritu quieto y apacible”, se ganara el favor del rey. (1 Pedro 3:1-5.) De manera similar, los del resto ungido que han sido recogidos desde 1919 en adelante han ganado el favor del Rey Jesucristo.

w06 1/3 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros:

Ester 2:21-23. Ester y Mardoqueo fueron buenos ejemplos de “sujeción a las autoridades superiores” (Romanos 13:1).

CAPITULO 3:

w11 1/10 págs. 21-22 Defendió al pueblo de Dios - Se somete a prueba su fe

Andando el tiempo, un tal Hamán comienza a adquirir prominencia en la corte. Asuero lo nombra primer ministro —convirtiéndolo en su mano derecha y principal consejero— y ordena que todos se inclinen ante él (**Ester 3:1-4**). Aunque Mardoqueo es leal al rey, considera que obedecer ese mandato sería una falta de respeto a Dios. Sabe que Hamán es agaguita, lo que probablemente indica que es descendiente de Agag, rey amalequita ejecutado por el fiel profeta Samuel (1 Samuel 15:33). Por si fuera poco, la nación de Amaleq actuó con muchísima maldad, y Jehová terminó condenándola por su hostilidad contra él y su pueblo (Deuteronomio 25:19). ¿Va a arrodillarse Mardoqueo ante un miembro de la realeza amalequita? ¡Jamás! La actitud de este buen judío nos recuerda a la que han mostrado muchos siervos fieles de Jehová a lo largo de los siglos. Incluso cuando su vida corre peligro, no dudan en decir: “Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres” (Hechos 5:29).

Ante la negativa de Mardoqueo a hacerle reverencias, Hamán se pone tan furioso que maquina un plan para acabar con él y, de hecho, con todos sus compatriotas. En primer lugar, acude a Asuero y le habla mal de los judíos, pero sin mencionarlos por nombre. Los presenta como un pueblo insignificante, “esparcido y separado entre los pueblos”, pero rebelde y muy peligroso, pues no acata las leyes del rey. Finalmente, se ofrece a donar una enorme cantidad de dinero al tesoro real para erradicarlos de todo el imperio. ¿Cómo le responde Asuero? Le da permiso para emitir una orden y le entrega su anillo de sellar para que pueda aprobar en su nombre cualquier ley que necesite (**Ester 3:5-10**).

En cuanto Hamán da la orden, los emisarios recorren el imperio al galope, proclamando a los cuatro vientos la sentencia de muerte para el pueblo judío. La noticia debe de causar gran conmoción entre los habitantes de la lejana Jerusalén, quienes han regresado del exilio en Babilonia y están tratando de reconstruir la ciudad. ¡Si ni siquiera cuentan todavía con murallas para protegerse! Sin duda, el propio Mardoqueo no puede evitar pensar en ellos, así como en sus propios amigos y familiares de Susa. En señal de tristeza, se rasga la ropa, se viste de saco, se echa ceniza en la cabeza y sale por la ciudad dando gritos. Hamán, por el contrario, se sienta a beber con el rey, sin conmoverse lo más mínimo por el sufrimiento que ha ocasionado a los judíos y sus amigos de Susa (**Ester 3:12-4:1**).

w06 1/3 págs. 8-10 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Respuestas a preguntas bíblicas:

Ester 3:2; 5:9. ¿Por qué se negó Mardoqueo a inclinarse ante Hamán? No estaba mal que los israelitas reconocieran la posición de una persona encumbrada postrándose ante esta. Sin embargo, había algo más implicado en el caso de Hamán. Este era agaguita, probablemente amalequita, y Jehová había predicho que Amaleq sería exterminado (Deuteronomio 25:19). Para Mardoqueo, inclinarse ante Hamán era un asunto de lealtad a Jehová, por lo que rehusó de plano hacerlo, indicando que era judío (**Ester 3:3, 4**).

w06 1/3 págs. 8-10 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros:

Ester 3:4. En algunos casos quizás sea prudente no revelar nuestra identidad, al igual que Ester. No obstante, cuando hay que adoptar una postura firme sobre asuntos importantes, como la soberanía de Jehová y nuestra integridad, no debemos tener miedo de dar a conocer que somos testigos de Jehová.

w86 15/3 pág. 24 Liberación divina de un genocidio Ester 3:7—¿Qué estaba implicado en echar Pur?

“Pur” parece ser una palabra persa cuyo significado es “suerte”. Los astrólogos a menudo echaban suertes como una forma de adivinación. Probablemente, esto se hizo para determinar el tiempo más propicio para que Hamán llevara a cabo su plan de genocidio.

CAPITULO 4:

w12 15/2 pág. 13 párrs. 14-15 Seamos animosos y muy fuertes

14, 15. ¿Cómo demostró la reina Ester su fe y valor, y qué resultados obtuvo?

¹⁴ En el siglo V a.e.c., la reina Ester actuó con gran fe y arrojo ante una grave amenaza: un hombre perverso llamado Hamán ideó un complot para exterminar a los judíos que vivían en el Imperio persa. Como era lógico, estos comenzaron a lamentarse y a ayunar, y de seguro se entregaron de toda alma a la oración (**Est. 4:1-3**). Ester estaba muy angustiada. Su primo Mardoqueo le había enviado copia de la ley que autorizaba la masacre y le encargó que intercediera ante el rey por sus hermanos judíos. No obstante, quien se presentara ante el rey sin ser llamado era condenado a muerte (**Est. 4:4-11**).

¹⁵ Aun así, Mardoqueo le dijo a Ester en pocas palabras: “Si te quedas callada, la liberación vendrá de otro lugar. Pero ¿quién sabe si has alcanzado la dignidad real precisamente para un momento como este?”. En respuesta, Ester le pidió que reuniera a los judíos en Susa para que ayunaran por ella. “Yo también [...] ayunaré igualmente —dijo ella—, y tras eso entraré a donde el rey, lo cual no es conforme a la ley; y en caso de que tenga que perecer, tendré que perecer.” (**Est. 4:12-17**.) La reina se armó de valor, y el libro que lleva su nombre explica cómo libró Dios a su pueblo. En nuestros días, los cristianos ungidos y sus diligentes compañeros manifiestan la misma entereza frente a las pruebas. Además, el “Olor de la oración” siempre está de su lado (léanse Salmo 65:2 y 118:6).

w86 15/3 pág. 24 Liberación divina de un genocidio

Ester 4:3—¿Por qué ayunaron Mardoqueo y los judíos?

Debido a que se acercaba una calamidad nacional, era tiempo de pensamientos graves y sombríos. (Eclesiastés 3:4.) Necesitaban urgentemente la guía divina. El ayuno indicaba que se dirigían a Jehová por la fortaleza y sabiduría que les hacía falta. Cuando usted se enfrenta a pruebas, ¿se dirige a Dios en oración también? (Hebreos 5:7.)

w06 1/3 págs. 9-10 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros:

Ester 4:3. Cuando afrontamos pruebas, debemos pedir a Jehová que nos dé fortaleza y sabiduría.

w11 1/10 págs. 22-23 Defendió al pueblo de Dios

Mardoqueo sabe que no debe quedarse de brazos cruzados. Pero ¿qué puede hacer? Ester le envía unas vestiduras para animarlo, pero él se niega a aceptarlas. Al final llega a entender algo que probablemente lleva tiempo preguntándose: la razón por la que Jehová ha permitido que se lleven a su prima y la casen con un rey pagano. Sin demora, le envía a Ester un mensaje rogándole que interceda ante Asuero “por el propio pueblo de ella” (**Ester 4:4-8**).

Cuando la reina recibe el mensaje, el corazón le da un vuelco. Se enfrenta a la mayor prueba de fe de toda su vida, y en su respuesta a Mardoqueo admite sin reparos que siente miedo. ¿A qué se deben los temores? A que la ley persa ordena la ejecución de quien se presente ante Asuero sin ser convocado. Cuando alguien no sigue esta regla de protocolo, su única escapatoria es que el rey extienda su cetro de oro para perdonarlo. Pero si anteriormente no mostró clemencia a Vasti cuando se negó a acudir a su llamado, ¿por qué va a tratarla mejor a ella? Para colmo, hace ya treinta días que no la ha invitado a verlo, lo que tal vez signifique que ya no le interesa al caprichoso monarca (**Ester 4:9-11**).

Mardoqueo trata de fortalecer la fe de su prima asegurándole que Jehová libraré a los judíos del ataque, sea valiéndose de ella o de cualquier otro medio. Y le aclara que, si se niega a actuar, difícilmente podrá salvarse cuando la persecución cobre fuerza. De esta manera, Mardoqueo demuestra que confía plenamente en su Dios, quien siempre cumple sus promesas y nunca permitirá que su pueblo sea aniquilado (Josué 23:14). Finalmente, le pregunta a Ester: “¿Quién hay que sepa si has alcanzado la dignidad real para un tiempo como este?” (**Ester 4:12-14**). Sin duda, la fe de Mardoqueo es muy fuerte. ¿Podría decirse lo mismo de la nuestra? (Proverbios 3:5, 6.)

La fe de Ester supera el miedo a la muerte

Ester comprende que ha llegado el momento de la verdad. Le pide a Mardoqueo que todos los judíos se unan a ella en un ayuno de tres días. Y demuestra su extraordinaria fe y valentía al pronunciar unas palabras que han resonado a lo largo de los siglos: “En caso de que tenga que perecer, tendré que perecer” (**Ester 4:15-17**). Durante los tres días, sin duda ora con más fervor que nunca. Cuando llega la hora, se viste con sus mejores galas, con la intención de agradar al rey, y sale de sus aposentos.

w01 1/10 págs. 22-23 ¿Qué significa ser leal?

Además de ser leales a la organización, ¿seremos leales el uno al otro? ¿Permaneceremos leales a nuestros hermanos cuando afrontemos la amenaza de la cruel persecución? Los Testigos de los Países Bajos dieron un sobresaliente ejemplo de lealtad durante la segunda guerra mundial. A Klaas de Vries, anciano de la Congregación Groninga, se le sometió al cruel y despiadado interrogatorio de la Gestapo nazi, se le incomunicó durante doce días, período en el que recibió solo pan y agua, y luego se le volvió a interrogar. Apuntándole con un revólver y bajo la amenaza de muerte, le dieron dos minutos para confesar el paradero de los hermanos responsables de la obra, así como otra información importante. Lo único que el hermano Klaas decía era: “No van a oír nada más. [...] No me convertiré en un traidor”. Después de amenazarlo tres veces con el revólver, la Gestapo se dio finalmente por vencida y lo trasladó a otra prisión. Klaas nunca traicionó a sus hermanos.

¿Seremos leales a nuestro familiar más cercano, es decir, a nuestro cónyuge? ¿Seremos leales a nuestros votos matrimoniales, tal como Jehová honró su relación de pacto con la nación de Israel? No solo debemos mostrar lealtad inquebrantable, sino procurar con diligencia tener una relación estrecha con nuestra pareja. Tomemos la iniciativa en salvaguardar nuestro matrimonio. Pasemos tiempo juntos, comuniquémonos con libertad y franqueza, apoyémonos, animémonos y escuchémonos mutuamente. Riámonos juntos, lloremos juntos, juguemos juntos y trabajemos juntos para alcanzar metas comunes. Agrademos a nuestro cónyuge, seamos amigos. Tengamos mucho cuidado de no desarrollar sentimientos románticos por otras personas. Aunque es propio hacer amistades y hasta tener amigos allegados fuera del matrimonio, los sentimientos románticos deben limitarse a nuestra pareja. No permitamos que nadie se interponga entre nosotros y nuestro cónyuge (Proverbios 5:15-20).

Seamos leales a nuestros compañeros y familiares Testigos. A medida que pasan los años, no los olvidemos. Mantengámonos en comunicación con ellos: escribámosles, llamémosles por teléfono o visitémoslos. Prescindiendo de nuestra situación en la vida, esforcémonos por no desilusionarlos. Hagamos que se sientan felices de decir que nos conocen o que son nuestros familiares. La lealtad a ellos nos ayudará a estar resueltos a hacer lo correcto y será una fuente de ánimo para nosotros (**Ester 4:6-16**).

En efecto, la verdadera lealtad exige que actuemos con resolución para conservar nuestras valiosas relaciones. Hagamos cuanto podamos por corresponder a la bondad amorosa de Jehová. Imitemos la lealtad de Dios en nuestros tratos con la congregación cristiana, nuestro cónyuge, nuestra familia y nuestros amigos. Demos a conocer lealmente las virtudes de Jehová a otras personas. El salmista tenía razón cuando dijo: “Acerca de las expresiones de bondad amorosa de Jehová ciertamente cantaré aun hasta tiempo indefinido. Por generación tras generación daré a conocer tu fidelidad con mi boca” (Salmo 89:1). ¿No nos sentimos atraídos a un Dios así? Sin lugar a dudas, “su bondad amorosa es hasta tiempo indefinido” (Salmo 100:5).

w04 1/8 pág. 18 párr. 17 Adoptemos el parecer de Cristo sobre la grandeza

17. ¿De qué formas pueden las mujeres humildes ser de gran valor en la congregación?

¹⁷ Cuando se trata de anteponer los intereses de los demás a los nuestros, encontramos un excelente ejemplo en Ester, reina del Imperio persa en el siglo V a.E.C. A pesar de que vivía en un palacio, estuvo dispuesta a arriesgar la vida por el pueblo de Dios y obró en armonía con la voluntad divina (**Ester 1:5, 6; 4:14-16**). Las cristianas de la actualidad, sin importar su posición económica, pueden manifestar una disposición como la de Ester animando a los deprimidos, visitando a los enfermos, participando en la predicación y colaborando con los ancianos. Las hermanas humildes son de gran valor en la congregación.

w06 1/3 págs. 9-10 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros

Ester 4:6-8. Mardoqueo buscó una solución legal a la amenaza creada por la conspiración de Hamán (Filipenses 1:7).

w06 1/3 págs. 9-10 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros

Ester 4:14. La confianza que Mardoqueo tenía en Jehová es digna de imitar.

w12 1/1 pág. 28 Actuó con sabiduría, valor y altruismo

¿Por qué permitió Mardoqueo que Ester se casara con un pagano?

Algunos investigadores alegan que Mardoqueo era un oportunista que quería casar a Ester con el rey para ganar prestigio, pero esa afirmación no tiene fundamento. Él era un judío fiel y, por tanto, no podía aprobar ese tipo de matrimonios (Deuteronomio 7:3). Según la antigua tradición judía, Mardoqueo trató de impedir el matrimonio de su prima. Sin embargo, parece poco probable que él o Ester pudieran hacer algo al respecto, pues no eran más

que extranjeros en la tierra de un dictador que se consideraba un dios. Con el tiempo se hizo patente que Jehová se valió del matrimonio de Ester para proteger a su pueblo (**Ester 4:14**).

w06 1/3 págs. 9-10 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros

Ester 4:16. Con plena confianza en Jehová, Ester afrontó fiel y valerosamente una situación que pudo haberla conducido a la muerte. Es de vital importancia que aprendamos a confiar en Jehová, y no en nosotros mismos.

CAPITULO 5:

w86 15/3 págs. 24-25 Liberación divina de un genocidio

Ester 5:6-8—¿Por qué se demoró Ester en informar al rey?

A Ester ciertamente no le falló el valor, pues ella había arriesgado su propia vida. No obstante, es probable que primero quisiera ganarse un buen nombre ante el rey. Por lo tanto, lo invitó a un segundo banquete. La dirección divina también estaba presente en el asunto, pues el intervalo de tiempo entre ambos banquetes dio lugar a que se desarrollaran ciertos acontecimientos.

Lección para nuestro día: Ester demostró fe, valor y una buena disposición de aplicar el consejo de Mardoqueo. Los que han llegado a formar parte del resto ungido desde 1919 han demostrado fe, valor y una buena disposición como la de Ester, de trabajar con los miembros de la novia de Cristo de antes de 1919. ¡Son realmente ejemplos excelentes!

w06 1/3 págs. 9-10 Puntos sobresalientes del libro de Ester

Lecciones para nosotros:

Ester 5:6-8. Para ganarse el favor de Asuero, Ester lo invitó a un segundo banquete. Obró con prudencia, y nosotros debemos hacer lo mismo (Proverbios 14:15).

w12 1/1 pág. 25 Actuó con sabiduría, valor y altruismo

La paciencia de Ester propicia una notable serie de sucesos. Hamán sale del primer banquete muy animado, “gozoso y alegre de corazón” porque el rey y la reina lo han honrado con su invitación. Pero cuando atraviesa la puerta del castillo, ve al judío Mardoqueo, quien sigue negándose a tratarlo con especial reverencia. Mardoqueo no lo hace por faltarle al respeto, sino por su conciencia y su relación con Jehová Dios. Sin embargo, “Hamán inmediatamente se llen[a] de furia” (**Ester 5:9**).

w93 15/8 pág. 20 párr. 10 Hagan que su autodomínio exista y rebose

10. ¿Qué aprende usted del ejemplo de Hamán?

¹⁰ Veamos un caso que ocurrió en los días de Mardoqueo y Ester. Un funcionario llamado Hamán se encolerizó con Mardoqueo porque este se negaba a inclinarse ante él. Más tarde, Hamán creyó que se le iban a conceder honores. “Hamán salió aquel día gozoso y alegre de corazón; pero en cuanto Hamán vio a Mardoqueo en la puerta del rey, y que este no se levantó y no retembló a causa de él, Hamán inmediatamente se llenó de furia contra Mardoqueo. Sin embargo, Hamán se contuvo, y entró en su casa.” (**Ester 5:9, 10**.) Hamán se sentía alegre rápidamente; sin embargo, con la misma rapidez se enfurecía por tan solo ver a la persona con quien estaba resentido. ¿Cree usted que el que la Biblia diga que Hamán “se contuvo” significa que era un ejemplo de autodomínio? De ningún modo. En aquella ocasión reprimió sus acciones y emociones, pero no pudo dominar la envidia ni la furia. Sus emociones lo llevaron a tramar un asesinato.

Toda la información ha sido sacada de la Watchtower Library 2014
Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto,
es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)